

Arquitecturas contemporáneas de la migración: transitando por espacios, subjetividades y educación en Reporting from the front

Arquiteturas contemporâneas da migração: transitando por espaços, subjetividades e educação em Reporting from the front

Contemporary architectures of migration: transiting through spaces, subjectivities and education in Reporting from the front

Montserrat Rifà-Valls

montserrat.rifa@uab.cat

Universitat Autònoma de Barcelona

RESUMEN

Este artículo interpreta la relación entre arquitectura contemporánea y migraciones desde los estudios feministas postcoloniales de la cultura visual y las teorías posthumanas de la subjetividad, enlazando con la preocupación del arte contemporáneo por los contextos globales y locales de las migraciones. Con el fin de investigar cómo los espacios forman subjetividades, reconstruiré mis tránsitos por una selección de espacios de la 15ª Bienal Internacional de Arquitectura de Venecia, que Alejandro Aravena agrupó bajo el título Reporting from the front, y que incluye un comisariado múltiple de pabellones, exposiciones, proyectos y eventos. La organización del artículo refleja la exploración de cinco conceptos teóricos: ruina, desplazamiento, devenir, heterotopía y periferia, situándolos en el marco de la bienal. Además de problematizar los espacios y visibilizar sus historias, después de codificar las propuestas de la bienal he generado narrativas de la migración a través de las artes. Los espacios seleccionados denotan un mirada que se fija principalmente en arquitectura social y educación, aunque sus usos cotidianos e imaginados son múltiples y muy diversos. Implícitamente, el artículo trata de la metamorfosis de la arquitectura y la identidad de los artistas como migrantes, en diálogo con la educación y el aprendizaje. Por último, después de contar mi trayectoria por estos espacios, los conceptos empleados trazan las líneas de fuga que me permiten articular un movimiento hacia un currículum de educación artística.

Palabras clave: Arte contemporáneo – migración – subjetividades – espacio – educación

RESUMO

Este artigo interpreta a relação entre arquitetura contemporânea e migrações desde os estudos feministas pós-coloniais da cultura visual e as teorias pós-humanas da subjetividade, juntando-se a preocupação da arte contemporânea

pelos contextos locais e globais das migrações. A fim de investigar como os espaços constituem subjetividades, vou reconstruir meus trânsitos através de uma seleção de espaços da 15ª Internacional Bienal de Arquitetura de Veneza, que Alejandro Aravena agrupou com o título *Reporting from the front*, e inclui uma múltipla curadoria de pavilhões, exposições, projetos e eventos. A organização do artigo reflete a exploração de cinco conceitos teóricos: ruína, deslocamento, devir, heterotopia e periferia, colocando-os no contexto da bienal. Além de problematizar espaços e visualizar suas histórias, após a codificação das propostas da bienal têm surgido narrativas da migração através das artes. Os espaços selecionados denotam um olhar que presta atenção principalmente em arquitetura social e educação, embora seus usos diários e imaginários são muitos e diversos. Implicitamente, o artigo lida com a metamorfose da arquitetura e das identidades dos artistas como migrantes, em diálogo com a educação e aprendizagem. Finalmente, depois de contar a minha trajetória para estes espaços, os conceitos utilizados representam as linhas de fuga que me permitem articular um movimento em direção à um currículo de educação artística.

Palavras chave: Arte contemporânea – migração – subjetividades – espaço – educação

ABSTRACT

This article interprets the relationship between contemporary architecture and migrations from postcolonial feminist studies of visual culture and posthuman theories of subjectivity, linking with the contemporary art concerns about the global and local contexts of migrations. In order to investigate how spaces constitute subjectivities, I will reconstruct my transits through a selection of spaces from the 15th International Architecture Biennial in Venice, that Alejandro Aravena grouped under the title *Reporting from the front*, which includes a multiple curatorial process of pavilions, exhibitions, projects and events. The organisation of the article reflects an exploration of five theoretical concepts: ruin, displacement, becoming, heterotopy and periphery, placing them within the framework of the biennial. In addition to problematizing the spaces and making their stories visible, after codifying the proposals of the biennial I have generated narratives of migration through the arts. The selected spaces denote a view that is fixed mainly in social architecture and education, although their ordinary and imagined uses are multiple and very diverse. Implicitly, the article deals with the metamorphosis of architecture and the identity of artists as migrants, in dialogue with education and learning. Finally, after telling my trajectory through these spaces, the concepts used trace the lines of flight that allow me to articulate a movement towards a curriculum for art education.

INTRODUCCIÓN

En este artículo transito por las relaciones entre arte contemporáneo y migración a partir de investigar cómo el espacio construye subjetividades y diferencia y cómo está siendo pensado en relación con la educación. Siguiendo la línea de investigación en torno a las incursiones del arte contemporáneo en las migraciones, que conduce a la “imagen migrante” (Demos, 2013), deseo ampliar el alcance de la “estética migratoria,” entendida como la reciprocidad entre arte en movimiento y migración (Bal, 2008), al territorio de la arquitectura contemporánea. De esta forma, investigo los proyectos y espacios de la 15ª Bienal Internacional de Arquitectura de Venecia (28.05-27.11.2016), cuyo comisario, Alejandro Aravena, ha titulado *Reporting from the Front*. Visité Giardini y Arsenal, las dos sedes principales de la bienal, además de otros espacios inscritos en la ciudad, siguiendo un mapa autoconstruido, basándome en las recomendaciones de la Plataforma de arquitectura¹ y con una trayectoria que situaba el foco en mis temas de investigación: subjetividad, migración y educación. En este contexto, el giro hacia las epistemologías del sur (Sousa Santos y Meneses, 2014) en arquitectura, está representado por la arqueóloga alemana Maria Reiche –en la fotografía de Bruce Chatwin– subida a una escalera de aluminio avistando las líneas de Nazca en medio del desierto (Figura 1.1). Una imagen que Aravena ha elegido para esta bienal por la inventiva y sostenibilidad del gesto en el proceso de indagación: “desde la altura de la escalera aquellas piedras se convertían en un pájaro, un jaguar, un árbol, o una flor” (AA Biennale, 2016, p. 21)².

La 15ª Bienal Internacional problematiza y narra los “nuevos campos de acción” de la arquitectura contemporánea, entre los cuales considera: las desigualdades, las comunidades, la migración, la segregación, las periferias y la calidad de vida. Seleccioné los conceptos de ruina, desplazamiento, devenir, heterotopía y periferia después de recorrer la bienal y regresé a los espacios desde el catálogo, para codificarlos e interpretarlos, lo me ha permitido incorporar, dudar y descartar proyectos³. El proceso de documentación ha incluido el diario de campo y fotografías, publicaciones, visitas virtuales y webs de los proyectos nacionales y de los estudios de arquitectura, así como las plataformas de arquitectura que ejercen tareas pedagógicas, de archivo y difusión. Me he fijado en el conflicto y la crisis cuando se relacionan con las migraciones, y así he llegado a proyectos que se ocupan de desempleo, vivienda, educación, bienestar, salud, sostenibilidad, creatividad y comunidad. En mis reflexiones, aparecen otros conceptos relacionados, como hibridación, exilio, campo, nomadismo, frontera o transculturalización, lo que revela mi mirada, que ha expulsado del repertorio aquellos proyectos que inciden en crecimiento, patrimonio, planificación urbana, turismo, producción o tecnología, como un valor por sí mismos. El artículo se estructura entorno al diálogo teórico con estos cinco conceptos y la interpretación de los espacios de la bienal.

INVESTIGAR LA ESPACIALIZACIÓN DE LA DIFERENCIA Y LAS TRAYECTORIAS EN ARQUITECTURA Y MIGRACIÓN

Junto con el lenguaje, está la geografía – especialmente en la forma desplazada de partidas, llegadas, despedidas, exilio, nostalgia, añoranza, pertenencia, y viaje mismo– que está en el núcleo de mis memorias de aquellos primeros años. Cada uno de los lugares en los que he vivido –Jerusalén, El Cairo, Líbano y Estados Unidos– posee una red compleja y densa de valencias que ha constituido una parte muy importante de mi crecimiento, de la adquisición de una identidad, de la formación de mi conciencia de mí mismo y de los otros.

Edward W. Said (1999). Out of place. A memoir, p.xvi.

Deseo aproximarme a la relación entre espacios de la arquitectura contemporánea y migración desde los estudios feministas postcoloniales de la cultura visual, cuyas contribuciones desarrollo en esta sección y se hibridan con las teorías posthumanas de la subjetividad que atraviesan el texto. Comparto con Rogoff (2000), el énfasis en la investigación de las subjetividades y la espacialización de la diferencia –el espacio racializado y sexualizado, como marco para los estudios de la cultura visual que incorporan el postestructuralismo, el feminismo postcolonial, la geografía y la teoría fílmica feministas. De acuerdo con esta autora, la geografía como actividad crítica, se ocupa de las posicionalidades de los sujetos y de los grupos en el entramado de relaciones de poder y está inmersa en la producción de conocimiento situado, de este modo, la geografía se concibe fuera de su centro disciplinar como “una teoría de la cognición y un sistema de clasificación; un modo de localización; un lugar para historias colectivas nacionales, culturales, lingüísticas y topográficas; y un espacio homogéneo que ordena el conocimiento mediante una medida indéxica universal de la tierra” (Rogoff, 2000, p. 21). Al repensar la geografía para los estudios de la cultura visual, Rogoff sostiene que:

- Geografía es conocimiento situado, multiplicidad y fragmento
- La subjetividad y la diferencia son constitutivas de la cultura visual, habitamos o somos habitados por multi-subjetividades
- La interlocución del arte sirve para comprender la geografía
- La visualidad en relación con la identidad/localización permite explorar las relaciones de poder, las invisibilidades y la inclusión
- Estudia la espacialización de la diferencia, los emplazamientos y desplazamientos, las zonas de resistencia, fronteras y márgenes

- Y como en el cine, deseo y poder intervienen en la creación de distancia, proximidad y transgresión. (2000, pp. 22-35)

En otro lugar, Rogoff (2010) ha desarrollado el concepto de “geografías exhaustas” para cuestionar el conocimiento disciplinar con el fin de abordar la actividad cartográfica, la performatividad y la construcción de las subjetividades en el análisis de los conflictos permanentes en Oriente medio desde una geografía feminista postcolonial. De este modo, en un mundo dividido por las fronteras políticas y económicas que trazan lo límites de lo posible y lo imaginable, se inspira en los espacios abiertos, las multiplicidades y las trayectorias de Doris Massey (2005) para descentrar el conocimiento y las subjetividades. En esta conferencia, se confrontó narrativamente con las relaciones que mantenemos como sujetos con los conflictos y cuáles son nuestros compromisos, para seguir avanzando en la definición de la geografía como conocimiento situado: “El concepto de geografías exhaustas (...) que trata de ir contra corriente, desafía la subyugación geográfica, los límites de lo posible, y de la localización como el lugar de la identidad y la navegación del conocimiento” (Rogoff, 2010, 8’02”).

La instalación creada por la arquitecta Anupama Kundoo en la bienal, *Building knowledge: An inventory of strategies*, representa esta mirada al reivindicar el conocimiento situado y los saberes locales (Haraway, 1995; Sandoval, 1994) para trascender los límites de la arquitectura blanca occidental. Para Kundoo, sus proyectos han sido “una oportunidad de construir conocimiento a través de la comunidad (...). El conocimiento empodera a la gente. La arquitectura es el resultado de construir conocimiento y construir procesos” (AK Biennale, 2016, p. 258). Así, con motivo de la bienal, un grupo de personas se “emplazan” en Auroville, Berlín, Venecia y Madrid, para experimentar con el ferracement⁴ que permite construir casas modulares asequibles y generar un diálogo multidisciplinar e interseccional: los artesanos/albañiles de la India enseñan sus técnicas durante la construcción del prototipo, y también a ingenieros alemanes que testan los materiales; las arquitectas comparten saberes y procesos con profesionales y estudiantes para buscar soluciones con una mirada transcultural; y la colaboración con grupos activistas se fija un triple objetivo: incorporar los residuos previos de la bienal en el diseño del prototipo que se ubicará posteriormente en la zona de Marghera para albergar a personas indigentes, y emplear a trabajadores locales dinamizando la economía local⁵.

RUINA_ ensamblar fragmentos, quebrar subjetividades

En el proyecto de los Pasajes de Walter Benjamin “se acentúa la imagen de la <<ruina>> como emblema no sólo de la fragilidad y transitoriedad de la cultura capitalista, sino también de su destructividad” (Buck-Morss, 2001, p. 186). Benjamin sostenía que, en la poesía alegórica de Baudelaire,

las imágenes del deseo en el pasado se convierten en lo residual del presente y a la vez lo constituyen, atravesando los deseos inmediatos (Buck-Morss, 2001). Las imágenes de la crisis europea de los refugiados delatan la ruina postmoderna, los vestigios y restos del viaje migratorio o de los campos de refugiados son su emblema. Focalizando en arquitectura, este autor interpretó la arquitectura y el urbanismo modernos en contraste con el periodo de exposiciones universales del XIX. Más allá de bienal, existen otras reflexiones en torno la ruina contemporánea, como: las infografías con las vallas de la frontera en los paisajes históricos del colonialismo en Ceuta y Melilla (C.A.S.I.T.A, 1985-2014), que funcionan como nuevos relatos en la exposición *Atlas de las ruinas de Europa*⁶; y el proyecto fotográfico de Schulz-Dornburg (2012), que ha explorado los múltiples significados de la ruina en su topografía del lucro, un inventario de los proyectos arquitectónicos inacabados durante la burbuja inmobiliaria en España.

Patty Lather construye su propuesta de perderse (*getting lost*) en la investigación en diálogo con Walter Benjamin y los teóricos posthumanistas, para incorporar la ruptura, la vacilación y la pérdida en la producción del conocimiento (y la textualidad), como una táctica foucaultina para “pensar de otro modo” (Deleuze, 1987). Desde una perspectiva feminista, esta autora opta por un giro “hacia la indeterminación epistemológica con el fin de subrayar el interés contemporáneo en lo situado, la perspectiva, la relacionalidad, la narrativa, la poiesis, y los géneros borrosos (Greene, 1994)” (Lather, 2007, p. 4). Su posición epistemológica y metodológica de “trabajar las ruinas” (*working the ruins*), se localiza entre la modalidad de “ponerse-a-trabajar” de la deconstrucción de Spivak (2010) que parte de los no-pasajes (aporías) y rompe con la insistencia estructurante de la institución académica; y la denuncia benjamiana de Butler (1993) en torno a la no sostenibilidad de la linealidad en la historia y la decadencia de Occidente. Lather construye la investigación como ruina, siguiendo a Butler (1993, 1995), como tarea de la política postfundacional, la ontología y la ética, desafiando la verdad, la interpretación y la responsabilidad:

La tarea se convierte en lanzarnos a nosotros mismos contra la materialidad obstinada de los otros, dispuestos a correr el riesgo de pérdida, saboreando el poder de los otros para limitar nuestra interpretativa “voluntad de poder”, salvándonos del narcisismo y su melancolía a través de la misma alteridad que no puede ser agotada por nosotros, la otredad que siempre nos excede. Situar la investigación como una ruina/runa es poner en primer plano los límites y fracasos necesarios de un proyecto, problematizando el investigador como “el que sabe.” Localizado fuera de las narrativas de dominio y victoria, la investigación deviene una especie de laboratorio para auto-herirse con el fin de descubrir las reglas

a través de las cuales se produce la verdad (Lather, 2007, pp. 10-11).

Este proceso requiere de tácticas postestructuralistas y del materialismo posthumano, para “trabajar la repetición y el juego de la diferencia como el único terreno que tenemos para movernos hacia nuevas prácticas” (Lather, 2007, p. 11), afrontando con ello la complejidad del conocimiento mediante la yuxtaposición de diversas capas, la reflexividad y la problematización del mundo a través lenguaje. Aplicado a la interpretación de la arquitectura contemporánea, el pabellón de España Unfinished, arquitectura inacabada y en constante evolución, comisariado por Iñaki Carnicero y Carlons Quintáns, juega con el montaje y la reconstrucción histórica de los fragmentos de la crisis para “destruir la inmediatez mítica del presente no insertándola en un continuum cultural que afirma el presente como su culminación” (Buck-Morss, 2001, p. 14). Las imágenes dialécticas funcionan contra el consumo y el voyeurismo del espectador (del comprador o del especulador), al ensamblar fragmentos de espacios derruidos y espacios reconstruidos que quiebran las subjetividades y visibilizan las grietas sociales de la burbuja inmobiliaria del país que se está atravesado por las desigualdades. La ruina es el denominador común de las cincuenta y cinco obras que exhibe este pabellón⁷, que plantea cómo intervenir sobre arquitecturas inacabadas con la conciencia de los recursos limitados, lo que confunde y complica el relato del éxito/fracaso: “existe una contradicción entre la arquitectura comúnmente presentada por los medios de formas acabadas congeladas en el tiempo y la arquitectura que tiene la capacidad de evolucionar, adaptarse y transformar” (SP Biennale, 2016, p. 112).

Mientras me muevo entre las imágenes sujetadas en los perfiles de aluminio que recuerdan las estructuras metálicas del pladur, ahora suspendidas en el aire sin el revestimiento habitual del placado, me doy cuenta que esta instalación funciona como sinécdoque material del fracaso de una construcción rápida y voraz, haciendo transparente la historia (Figura 1.2).⁸ Aunque la presencia del inmigrante en el pabellón español no es explícita,⁹ la colección de miradas o series fotográficas de esta instalación refleja la vulnerabilidad de los cuerpos durante la crisis y la fantasmagoría de algunos proyectos abandonados, interrumpidos o en ruinas. Por ejemplo, la serie fotográfica Spanish dream de Ana Amado, Marta Marcos y Luz Paz (Cadelas Verdes),¹⁰ desestabiliza la creencia en la propiedad privada de la sociedad española, a través de fotografías que “resisten una lectura empática” (Burck-Morss, 2001) sobre lo bello o lo acabado, retratando a los sujetos en sus actividades cotidianas junto al ladrillo o el cemento a la vista, sin ventanas o puertas. Entre las propuestas, en United Territories of Failand, Lucía Andreu, Ramón Cuesta y Clara González sostienen la creación de una micronación web que reúna a los territorios fracasados –proyectos fallidos por motivos diversos– “bajo una misma identidad nacional”.¹¹ En conjunto, las obras arquitectónicas muestran espacios



Figura 1.1 y 1.2 Maria Reiche, imagen de la bienal / Pabellón de España, Unfinished

restaurados y repensados, nuevos usos para espacios antiguos, fragmentos de una arquitectura que migra con el paso del tiempo.

Inventar para reparar, reconstruir, cuidar y deslizarse en arquitectura desestabiliza la relación de distancia frente a lo ajeno y el otro, remueve privilegios, y contesta lo que Benjamin denominó “una <<indolencia del corazón>> que mantiene intacta la narrativa triunfalista del relato vencedor (1968, p. 256)” (Lather, 2007, p. 143). Otra lectura de lo inacabado o abandonado se halla en el pabellón de Croacia que presenta we need it we do it, donde “la arquitectura empieza con el problema, no con el proyecto” (CR Biennale, 2016, p. 32). La reconstrucción de tres edificios en Split, Zagreb y Rijeka, transformados

para usos artísticos, culturales y sociales, se realiza con la participación de múltiples agentes (artistas locales, activistas, cineastas, performers y espectadores) creando acciones en espacios que emergen.¹² Estéticamente, el pabellón de Alemania Making Heimat, Germany, arrival country, basado en las tesis de Saunders (2014), funciona como un palimpsesto que revela la memoria: el pabellón, un edificio de 1909 reconstruido por el nazismo en 1938; la referencia a la caída del muro de Berlín en 1989; y la actual acogida de más de un millón de refugiados bajo el mandato de Merkel. Los aprendizajes de la ruina y la permeabilidad del discurso de “puertas abiertas” –perforadas físicamente en este pabellón, tienen la función de testimonio y son un “gesto emancipador” (Chan, 2016), que deja ver los obstáculos y la metamorfosis de la arquitectura.¹³

DESPLAZAMIENTO_ retóricas de la identidad en movimiento y de la otredad

Me acerco al desplazamiento como concepto que reúne migración forzosa, tránsito, exilio o huida, evitando la falsa discusión sobre cuánto de forzosa tiene una migración y visualizando el desplazamiento “como uno de los componentes centrales de la globalización cultural, como un agente diseminador, como un fenómeno de diáspora” (de Toro, 2010, p. 11). Homi Bhabha sostiene que la literatura mundial –y por extensión la arquitectura, ya no puede seguir centrada en estudiar y visibilizar la “transmisión de las tradiciones nacionales” insistentes en una soberanía cultural, sino que debería ocuparse de narrar las historias de los desplazamientos de migrantes, colonizados, refugiados y otras “condiciones fronterizas”, con la finalidad de “escribir el mundo” para comprenderlo críticamente, emulando “<<los anómalos desplazamientos sociales y culturales>> que Morrison y Gordimer representan en sus ficciones <<extrañas>>” (Bhabha, 2002, p. 29). En el Lugar de la cultura, Bhabha (2002) defiende la importancia que adquieren para los estudios postcoloniales las historias espaciales del desplazamiento, que son, a la vez, transnacionales y traduccionales. Estas narrativas desafían los centros culturales, mientras permiten establecer una relación entre construcción de la identidad y desplazamiento cultural, unas identidades que están en constante movimiento y están siendo transformadas por los espacios que habitamos y por los que transitamos:

La naturaleza activa del desplazamiento es muy importante en la comprensión de las identidades en movimiento. Una vez que te has movido físicamente de un lugar a otro, el acto del desplazamiento, el acto de reconceptualizar la identidad híbrida, continua en una forma activa y no acaba. Lo que es importante acerca de esto es que una identidad no releva a otra; más bien, una identidad resulta de incorporar lo viejo y lo nuevo. Un cuerpo real puede físicamente alejarse del espacio, pero la identidad discursiva de ese cuerpo, que son, los

relatos contados por y sobre aquel cuerpo, se inscriben en ese cuerpo (...). El desplazamiento no es un adelantamiento que sugeriría un movimiento lineal, una relación dialéctica entre identidades. Más bien, el desplazamiento es una trayectoria serpenteante, una combinación de diversas rutas, trayectorias no determinadas por el lugar, la persona o la nación. (Powell, 2012, p. 301)

Según Powell “las retóricas del desplazamiento (...) son aquellas estrategias que cuentan para los discursos del poder y la identidad” (2012, p. 302), son retóricas de la otredad y la otrorización, construyen la desplazabilidad y quien es desplazable, forman las identidades de los desplazados, en las que intervienen procesos de victimización y exclusión. Como investigadora ha desmontado las retóricas del desplazamiento interno en Estados Unidos, contestando el racismo y el abuso a partir de cuestionar los discursos oficiales y de escuchar otros relatos que recogen la violencia ejercida en los cuerpos y las identidades. En Europa, las retóricas del desplazamiento fijan el umbral sobre quien es acogido, quien “permanece” en los campos de refugiados –que son también móviles, y quien es retornado a su país de origen, por eso es preciso analizar los dispositivos que garantizan que el orden económico, social, político, cultural y religioso sea imperturbable (Nair, 2016).¹⁴ La Documenta de Kassel (2007) ya se había inspirado en la definición de “campo” de Agamben como el espacio biopolítico o la “espacialización del estado de excepción” (Dean citado en Potts, 2012) para generar otras narrativas del desplazamiento, interpretando el campo [de refugiados] como la materialización del estado de excepción que implica una suspensión temporal del ordenamiento jurídico-político, “emblema de esta <<localización dislocante>>, que encarna el desplazamiento y la disyunción en sus funciones” (Potts, 2012, p. 8).

Uno de los ejemplos con que Agamben ilustra el campo es “el estadio de Bari, donde en 1991 la policía italiana hacinó provisoriamente a los inmigrantes clandestinos albaneses antes de devolverlos a su propio país” (1998, p. 7). Precisamente, el pabellón de Albania: I have left you the mountain comisariado por Simon Battisti, Leah Whitman-Salkin y el colectivo Åbäke, nos conduce a la “arquitectura del desplazamiento,” que Chan (2016) pone de relieve frente los pabellones nacionales de Finlandia y Austria, porque exponen la documentación de las soluciones existentes para los refugiados en Europa, o la escultura monumental que replica la arquitectura efímera de la jungla de Calais en la exposición de V&A. Así, el pabellón de Albania da valor al relato con la iso-polifonía albanesa, que es patrimonio cultural intangible por la UNESCO desde 2005, mediante textos breves sobre migración y desplazamiento de diez poetas, escritores y pensadores, a los que han puesto música y voz los intérpretes tradicionales iso-polifónicos (AL Biennale, 2016). Para los comisarios, aquí se inicia “una conversación sobre los efectos del desplazamiento” (AL Biennale, 2016, p. 8), donde se comparte la

transnacionalización y la traducibilidad de estos relatos y de las identidades, así como una direccionalidad múltiple (Ellsworth, 2005) se proyecta en la escucha:

Traducido al albanés, un lenguaje que no es familiar para la mayoría de los visitantes del pabellón, la inaccesibilidad de la letra sobre la nostalgia hacia el hogar está solo intensificada por el significado de la música. 'Para el sociólogo Abdelmalek Sayad, la migración produce una << doble ausencia >> en el universo social del migrante', escribieron los comisarios. 'En el país de acogida, el migrante es un extranjero no aceptado, mientras que de regreso a casa, la experiencia del afuera ha traído un conocimiento del mundo, y quizás una nueva riqueza que los puso en desacuerdo con aquellos que dejaron atrás'. Leer sobre migración es una cosa, pero escuchar palabras que se han movido de un lenguaje a otro, y que luego se han transformado en melodías que permanecen en mí como yo he resurgido de la exposición dentro una ciudad de viajeros, ensambla a la vez el concepto y el sentimiento de desplazamiento" (Chan, 2016, parr. 11)

Para Bhabha (2002), el lenguaje también produce desplazamiento y procesos de agenciamiento múltiple, que en esta ocasión se dan a partir de compartir y mezclar las poéticas de la pérdida y el movimiento, como denota el texto *The Call* de Yanis Varoufakis que es cantado en el pabellón albanés.¹⁵ Frente a los discursos nacionales en torno a la migración, ofuscados por la gestión de la crisis, se sitúa el pabellón de Grecia, donde una asociación de arquitectos reconstruye un espacio de diálogo compartido entre arquitectos, activistas y ciudadanos.¹⁶ #ThisIsACo-op funciona como un laboratorio, que mediante la participación en las asambleas, afronta los retos que vive Grecia donde a pesar del “estado de excepción, sus ciudadanos están trazando diariamente formas y espacios de rescate y supervivencia. Nuevas formas de acción colectiva [que] confrontan la Fortaleza Europa y las estrategias globales de dominación territorial y económica” (GR Biennale, 2016, p. 50).

DEVENIR_nomadismo y subjetividades posthumanas

Situada en el posthumanismo, Rosi Braidotti (2015) defiende la subjetividad relacional y múltiple de los nuevos materialismos, una subjetividad nómada que se construye en el devenir, en oposición a la unidad y univocidad del individuo moderno. Su teoría contiene dos aspectos que están directamente relacionados con este artículo: en primer lugar, subraya la contribución de Seyla Benhabib para quien “el cosmopolitismo alternativo (2007), indaga la cuestión de Europa como sitio de metamorfosis” (Braidotti, 2015, p. 68), planteando un cosmopolitismo pluralista

que demuestra un compromiso ético con los derechos de los refugiados y los emigrantes; y en segundo lugar, bajo la influencia de Deleuze y Guattari (1980), se plantea “un proyecto posthumano de <<devenir molecular>> o de <<devenir nómada>> de Europa” (Braidotti, 2015, p. 68), en una perturbación del eurocentrismo que constituye un tipo de “identidad nómada” y pone en jaque a los nacionalismos y la xenofobia, a partir de un proceso de auto-transformación:

El devenir nómada de Europa implica la resistencia al nacionalismo, a la xenofobia y al racismo, malos hábitos de la vieja Europa imperialista. Por tanto, la perspectiva situada y responsable debe reemplazar el disparatado y agresivo universalismo del pasado. Esta perspectiva abraza un proyecto ético-político, tomando una posición decidida también contra el síndrome de la <<Fortaleza Europa>> y redescubriendo la tolerancia como instrumento de justicia social (Brown, 2006) (Braidotti, 2015, p. 69).

Con la idea de potenciar estos “devenires alternativos” del nomadismo emergen las interpretaciones de la condición posthumana para educar, que transforman el sentido de la enseñanza y del aprendizaje (Roy, 2003; Fendler, 2015). En este contexto, Atkinson (2012) recupera la importancia del acontecimiento en el aprendizaje, que relaciona con la construcción de la subjetividad a través de la “verdad.” Desde su punto de vista, el acontecimiento o evento abogaría por una “ética de lo desconocido en el devenir más que hacia formas establecidas del ser” (Atkinson, 2012, p. 13); y de acuerdo con Badiou (2005, 2009), “designaría un lugar de no-ser de tal modo que forma un lugar de imposibilidad relacionado con establecer marcos de trabajo ontológicos” (Atkinson, 2012, p. 14). La pedagogía del devenir o del evento, que se expresa en las pedagogías contra el Estado (Atkinson, 2011), se basa en que:

- La noción de ser, devenir y existencia son repensadas, el aprendizaje moviliza a los sujetos fuera de los conocimientos previos hacia nuevos modelos de comprensión, los desplaza de la complacencia (o zona de confort) hacia el devenir
- Contesta la hegemonía del currículum prescrito, la ausencia de reflexión en la práctica y la transmisión en los modelos de aprendizaje, propone un currículum basado en procesos inciertos e interactivos.
- Reflexiona sobre la relación entre pedagogía y política, para reconceptualizar el aprendizaje como un acto político basado en una educación para la justicia social
- Propone experimentar y crear líneas de fuga deleuzianas, para abordar una pedagogía de lo inesperado, la contingencia y la curiosidad

- En este contexto, donde la educación se inspira en lo efímero del arte, el docente y el aprendiz devienen nómadas. (Atkinson, 2012, 15-17)

Mi recorrido me conduce por diversos proyectos, exposiciones y pabellones, en una bienal que se construye como acontecimiento, y que está formada, a su vez, por múltiples acontecimientos. Aceptando que es imposible recorrerlo todo, abarcarlo y comprenderlo en su totalidad, mis itinerarios me llevan a adentrarme en los espacios siempre desde la parcialidad o fragmentación, y en mis derivas, me construyo una identidad nómada como visitante, reconociendo algunos lugares para una arquitectura de los tránsitos. La exposición *Settling the nomads* del estudio



Figura 1.1 y 1.2 Maria Reiche, imagen de la bienal / Pabellón de España, *Unfinished*

Rural urban framework y la Universidad de Hong Kong, muestra diversas tipologías de yurtas, aprendiendo de lo nómada, dignificándolo, en una Mongolia que vive una migración masiva de las zonas rurales a las urbanas, donde los nómadas se instalan en los alrededores de la capital (Figura 2.1).¹⁷ Esto viene provocado por el discurso de Aravena que perturba la centralidad de Europa, de la ciudad y de la arquitectura asentada, por eso, lejos de seguir monumentalizando las edificaciones, la bienal visibiliza las propuestas que resignifican lo efímero y lo rural, potenciando “devenires alternativos” como es el caso del Valle central de Chile con *A contracorriente / Against the tide*.¹⁸

Transito entre dos propuestas conectadas estéticamente y por el poder emancipador de la educación, aunque en lugares distintos: el pabellón de Perú, *Our Amazon Frontline*, comisariado por Sandra Barclay y Jean Pierre Crousse (Figura 2.2); y la propuesta de clases de puertas abiertas en los Andes chilenos de Elton + Léniz junto con la Fundación Caserta. La exposición de Perú ofrece “un recorrido sensorial” que nos sumerge en la selva y aborda el “fracaso de la domesticación o testimonio de la precariedad” mediante una instalación de mesas y sillas escolares.¹⁹ Incluye un juego de construcción de escuelas para el público, para explicar el Plan Selva del Ministerio de Educación que abarca cientos de escuelas, basado en la recuperación de los saberes indígenas y en la preservación del Perú amazónico.

En los Andes chilenos, también se recurre a la naturaleza, esta vez para transformar la experiencia de los niños marcada por la violencia urbana y la pobreza, encontrando en los márgenes espacios para educar. La video-instalación de múltiples pantallas agrupadas circularmente, destaca sobre una atmósfera candente e incluye escenas de la vida cotidiana de cinco escuelas de Peñalolén (Santiago) y de sus actividades en el Parque Likandes convertido en parque de aprendizajes: “Aprender haciendo es celebrado en este parque a través de cinco constelaciones paisajísticas realizadas por la arquitectura, siendo la primera construcción el pabellón de sombra. La ladera, la explanada, el río, el altiplano y el bosque determinan nuestras acciones, pensamientos y sentimientos” (E_L Biennale, 2016, p. 60).²⁰

HETEROTOPÍA_ arquitecturas flotantes para otra educación artística

Al visitar Venecia observo la empleabilidad asociada a esta forma de vida urbana: los trabajos de amarrar y desamarrar el vaporetto, el reparto náutico de cartas y paquetes, los

pintores y carpinteros con sus talleres en movimiento, las ambulancias navegando rápidamente y los mercados flotantes, entre otros. Lo poético y lo político se confunde en los territorios arropados por mares, canales y lagos, y a pesar de lo contradictorio de navegar por el Adriático, en la bienal, la heterotopía es espacio de alteridad, un lugar compuesto por diversas capas y por diferentes espacios. En 1967, Foucault pronunció la conferencia “Des espaces autres” que se publicó en *Architecture, Mouvement, Continuité*, donde afirmaba que “la época actual sería más bien la época del espacio... de lo simultáneo... de la yuxtaposición... de lo próximo y de lo lejano, de lo contiguo, de lo disperso” (1984 [1999], p. 432). Si Foucault se refirió al espacio de la edad media como el espacio de localización, que fue sustituido por Galileo con la extensión, y en el siglo XX por el emplazamiento, la crisis actual seguramente refleja una tensión entre emplazamiento y desplazamiento, entre “relaciones de vecindad” y tránsito, exilio y diáspora. Al estudiar “el espacio del afuera,” Foucault distinguió entre utopía y heterotopía como separadas por el espejo, siendo la heterotopía el reflejo en el espejo, la posición que ocupamos en el espacio virtual, que aunque es irreal está unida a nuestro sitio en lo real. Y describió así sus principios:

1. No hay una cultura en el mundo que no constituya heterotopías y estas toman formas singulares: las hay de crisis y de desviación

2. Cada heterotopía tiene un funcionamiento preciso y determinado en el contexto de una sociedad, es cambiante
3. Tiene el poder de yuxtaponer en un mismo lugar real diversos espacios y emplazamientos que son contradictorios entre sí
4. Están ligados a periodos de tiempo o heterocronías
5. Tiene un sistema de apertura y cierre, se construyen con gestos de entrada y salida, y algunas se destinan a estos ritos
6. Cumplen una función de ilusión extrema de la realidad o de compensación de la misma (Foucault, 1984 [1999], pp. 435-441).

Michel Foucault proclamó el barco como heterotopía porque “es un pedazo flotante de espacio, un lugar sin lugar, que vive por sí mismo, que está cerrado sobre sí y entregado al mismo tiempo al infinito del mar” (1984 [1999], p. 441), clave tanto para el desarrollo económico como para la imaginación. La escuela flotante Makoko de Kunlé Adeyemi en Nigeria es una heterotopía y representa el giro en arquitectura para superar las estrategias de ganar terreno al mar y abrazarlo como recurso (Davison, 2016) en las zonas afectadas por el cambio climático.²¹ Se completó en 2013 en el barrio pobre de la laguna de Lagos, una comunidad pesquera formada por inmigrantes en el siglo XIX, y para ello se emplearon trabajadores no especializados que podrían replicar el sistema a sus casas. El primer prototipo estaba formado por 250 barriles de plástico que mantenían a flote la estructura triangular de vigas de madera, proporcionando espacios de aula. Como heterotopía responde a la necesidad de escolarizar y se adapta a la cultura flotante del suburbio de la ciudad organizada en canales, chabolas sobre postes y canoas;²² y en su relación con el “afuera,” generó ilusión cuando detuvo la ilegalización del gueto y por ser un espacio múltiple, con una zona abierta a la comunidad. En Venecia (Figura 3.1), se instaló la segunda versión de esta escuela que “es móvil, desplegable y está preparada para ser re-ensamblada” (NLÉ Works, 2016),²³ mientras el primer prototipo se hundía en una tormenta, como metáfora de lo efímero y del cambio: “En las civilizaciones sin barcos los sueños se secan, en ellas el espionaje reemplaza a la aventura y la policía a los corsarios” (Foucault, 1984 [1999], p. 441).

Otro diseño de este mismo arquitecto, que afronta la innovación y el cambio en los espacios para la educación, es la Black Rhino Academy en Karatu (Tanzania), un campus para una escuela de primaria y secundaria, donde los múltiples lugares interconectados interactúan con el programa educativo, que se organiza en tres islas: vive, aprende y juega.²⁴ De este modo, alcanzamos la idea de que es posible repensar la clase de educación artística como heterotopía, tal como sostiene Wild (2011), basada en que “vivimos en el interior de un conjunto de relaciones que definen emplazamientos irreductibles unos a otros y no superponibles en absoluto (Foucault, 1984 [1999], p. 343). Según Wild (2011), que reflexiona sobre la construcción de

la identidad profesional del educador/a, si se consideran las clases de arte como heterotopías: los estudiantes no son disciplinados, silenciados u observados como en el panóptico; las formas de resistencia (ante la normalidad) y la singularidad de la educación artística (la diferencia) son posibles; se crean eventos que configuran un currículum basado en una comunidad de práctica; se convierten en un espacio inclusivo; y se invita a la participación y la experimentación. La transformación de las aulas en instalaciones artísticas abiertas al público y la creación de espacios o heterotopías temporales son un ejemplo de este enfoque:

Las heterotopías son contra-lugares, espacios que contradicen los demás espacios que ocupamos. En estos lugares, las reglas a las que estamos normalmente sujetas son de alguna manera invertidas. En muchas sociedades hay utopías que son lugares de transición (...) Para los nuevos maestros o aquellos que buscan cambiar su práctica de algún modo, la importancia de la heterotopía es que es un espacio donde los comportamientos alternativos pueden ser explorados y donde, en la transición de un tipo de profesor a otro, se puede encontrar un espacio seguro. [...] no sólo los profesores y estudiantes se benefician de la heterotopía—a modo de espacios fuera de la escuela, sino que también la clase de arte en sí misma tiene el potencial de ser una heterotopía, contrarrestando los efectos normalizadores de la escuela (Wild, 2011, p. 425).

Un pabellón donde lo soñado y lo real se mezclan es Future islands en el Palazzo Bollani, donde se concibe la arquitectura como un archipiélago imaginario de veintidós islas flotantes o prácticas —inspirado en Calvino, que muestran los múltiples proyectos de arquitectura de Nueva Zelanda. En la misma dirección, el pabellón Serbio Heroik: Free shipping, visualiza las adversidades de los jóvenes arquitectos y reflexiona sobre sus trabajos e identidades. También hay espacios que afrontan la educación como reto colectivo, como el trabajo de Assemble studio en Gran Bretaña que autoriza las voces de la infancia en la construcción de los espacios públicos. Por último, en el pabellón nórdico In therapy, los espectadores suben, bajan, circulan, rodean y se sientan en una estructura piramidal de madera para conocer los proyectos, un proceso que reconoce la inclusión y la participación activa de los sujetos en la construcción comunitaria. Se trata de un archivo de espacios y proyectos realizados durante los últimos nueve años en Finlandia, Noruega y Suecia, que afrontan desafíos y se plantean el futuro, organizados según una arquitectura de las necesidades, algunos de los cuales reflexionan sobre migración.²⁵

PERIFERIA_ pedagogía transcultural comunitaria en las “zonas de contacto”

Los estudios postcoloniales deconstruyen el modelo centro/periferia para problematizar las relaciones de poder entre imperio y colonias, y visibilizar que la cultura no es exclusiva del valor sustantivo de la metrópolis frente a “lo otro”. En esta tarea, la “periferia” se imbrica con “ambivalencia” e “hibridación” desde la perspectiva de Bhabha, como estrategia para contestar al discurso imperialista: “La periferia, que es vista como ‘la frontera, lo marginal, lo inclasificable, lo incierto’ por el centro, responde constituyendo el centro como una ‘ambivalencia equívoca, indefinida, indeterminada’ (1995, p. 161)” (citado en Ashcroft, Griffiths y Tiffin 2013, p. 14). En esta misma dirección, el trabajo de Mary Louise Pratt “trata de la posibilidad de debilitar el control del imperialismo sobre la imaginación y el conocimiento, y degenerar zonas despejadas para instalar mejores formas de vida y de conocimiento del mundo” (1992 [2010], p. 15). Aquí la “transculturación” como “fenómeno de las zonas de contacto”²⁶ explica la permeabilidad cultural del centro hacia las periferias, como estrategia simultánea de legitimación y reapropiación de la metrópolis. Un proceso que no tiene reciprocidad, ya que el centro ha sido “incapaz de reconocer los materiales de la periferia como constitutivos del conocimiento” (Parry, 2004, p. 9). Con este último concepto, me planteo cómo los extrarradios de la ciudades introducen ambigüedad en sus centros, pero también cómo las afueras de estas ciudades tienen sus propios grupos e identidades marginales que construyen lo periférico y lo reinventan, en un proceso de “presencias simultáneas” e interacción cultural permanente (Pratt, 1992).

Mientras espero la apertura de NEIGHBOURHOOD – Where Alvaro meets Aldo en el pabellón de Portugal, comisariada por Nuno Grande y Roberto Cremascoli, observo las fotografías en blanco y negro del perímetro que remiten a las conversaciones video-gráficas del interior:²⁷ entre el arquitecto, Álvaro Siza Vieira y los vecinos de cuatro de sus proyectos de vivienda social en Porto, Berlín, Venecia y La Haya. En el caso del Cairo di Marte en la isla “periférica” de Giudecca o barrio judío en Venecia, donde se ubica el pabellón, los vecinos reflexionan en torno a qué ha significado en sus historias de vida el acceso a la vivienda social y lo que es mejorable de su habitabilidad y edificación, como las ventanas y el aislamiento acústico, o la finalización del proyecto de viviendas y la plaza que este evento ha contribuido a reactivar. Un diálogo que aborda las inclemencias del tiempo que obligan a un mantenimiento constante y la mejora de la calidad de vida frente a la degradación en esta área pobre. En la narración fílmica, Siza nos recuerda que “el arquitecto aprende viendo y también debe aprender a ver” y una madre, que aprecia la luz y la terraza como espacio de juego para sus hijas, comparte su visión:

El estilo [del edificio] es muy lineal, sobrio, elegante, no desentona con las construcciones venecianas del entorno. Creo que es bueno para la isla de la Giudecca, intervalar lo moderno con edificios históricos... como es la villa de aquí cerca. Aquí es más a medida humana, poder vivir con la familia, tener la posibilidad de jugar en la calle, de pasear, de encontrar a gente, de conocerse... Una isla tiene ventajas y desventajas, una ventaja es que todo es calmado, en los períodos más difíciles tipo el carnaval, podemos sentarnos en un banco y ver el movimiento en frente y es perfecto. No necesitamos ir al centro histórico. (Sara Moscatelli, funcionaria de servicios culturales. Vizinhos: Álvaro Siza na Giudecca, Venecia, 2016, 32’).

En el caso de la construcción de viviendas en La Haya, las distintas voces de la filmación hacen referencia al proceso de guetificación del barrio de Schilderwijk, que es posible resistir y contestar.²⁸ Por un lado, el encargo municipal, que reivindicaba el proyecto como “conflicto político” de Bouça (Porto), buscaba que Siza diera un giro al modelo holandés de regeneración urbana, revalorizando las culturas y forzando que la periferia tuviera identidad propia. Por otro lado, los comisarios explican que Siza se nutrió de la cultura urbana y arquitectónica de la Haya al recrear la utilización del ladrillo en los bloques de viviendas y reinterpretar el Haagse Portiek, un pórtico que genera un lugar de encuentro y conecta el exterior con el interior del edificio. Aquí la identidad del arquitecto como viajero, como extranjero, le lleva a vivir la arquitectura y a contactar historias transculturalmente, negociando expectativas y generando aprendizajes. En las viviendas de La Haya, Siza enseña cómo los espacios forman nuestras subjetividades y construyen relaciones sociales y culturales, tal como narran los protagonistas (Figura 3.2):

I: Esta casa hecha en los años ochenta, es de quitarse el sombrero

M: En mi caso de una forma u otra, echo de menos Angola

I: Yo ya siento menos, de unos años a aquí...

[Las niñas hablan en holandés en su habitación]

I: Ya hubo un tiempo en qué hasta yo misma pensé en cambiar y salir de aquí, principalmente por causa de las niñas. Más ahora ya me veo más cauta

M: Entre los pueblos que emigran, hay de todo conjuntamente, todos tienen mucha gente, tienen buenos, tienen malos, tienes más o menos. Ahora los pueblos... nunca es el gobierno, nunca es el ministro que va a pasar por esa experiencia, es siempre el pueblo negro que va a ser el vecino...

I: En general nos llevamos bien con los vecinos. Ya ganamos un poco de la cultura holandesa. Vivimos aquí desde hace 10 años, conocemos a todos los vecinos, pero solo hablamos cuando nos encontramos abajo, en la puerta...

M: Solo en la puerta



Figura 3.1 y 3.2 Escuela flotante de Kunlé Adeyemi (NLÉ) en Venecia / Exterior del pabellón de Portugal, Neighbourhoods

(Irene Tomás y Michael de Sousa, inmigrantes de Angola. Vizinhos: A Haya de Siza multicultural, 2006, 12'17')

En sus relatos de La Haya –como en Berlín, Siza destaca la presencia de las comunidades inmigrantes y en este caso explica que para el diseño interior de las casas, visitó familias de Turquía, Surinam, Portugal y Holanda. Este proceso, junto con los modelos a escala real que explicaban el proyecto a los vecinos, le permitieron acercarse a los nuevos espacios y sugerir mejoras a partir un “método participativo de empoderamiento social real” –en palabras de los comisarios. Además, el diseño de interiores flexibles posibilitaba adaptar el espacio a las necesidades de sus habitantes. Pero el viaje también sirve para el arquitecto, que reconoce que treinta años atrás, esta experiencia cambió su trabajo al conocer una nueva forma de construir en Europa a gran escala, que en Portugal no había sido explorada. Al finalizar mi recorrido por la exposición, justo antes de tomar el vaporetto en Zitelle, observo a dos niños que han improvisado una tienda de juguetes en el suelo, unas horas antes los arrastraban dentro de un carro de la compra, circulando por la calle que da acceso al pabellón.

Línea de fuga	Tácticas	Espacios
Ruina	Investigar, ensamblar	Arte, migración y educación
Desplazamiento	Heteroglosia (dialogismo)	Narrativas de la vida cotidiana
Devenir	Aprendizajes	Identidades nómadas
Heterotopía	Construcción, movilidad	Arquitecturas del conocimiento y política
Periferia	Transculturalización	Zonas de contacto de las comunidades

Tabla 1. Las líneas de fuga para un currículum de las artes como geografía

LAS LÍNEAS DE FUGA DE UN CURRÍCULUM DE LAS ARTES COMO GEOGRAFÍA: ESPACIOS, SUBJETIVIDADES MIGRANTES Y APRENDIZAJES

Investigar la relación entre arquitectura contemporánea y migraciones desde los estudios feministas postcoloniales de la cultura visual y las teorías posthumanas de la subjetividad, me ha posibilitado un espacio de reflexión en torno a la educación artística contemporánea. En el transcurso del texto, he analizado diversos proyectos, exposiciones y pabellones de Reporting from the front, pero sin duda hay muchas más propuestas y eventos que valdría la pena explorar. Los cinco conceptos que he ido dibujando trazan teóricamente las líneas de fuga para un currículum de las artes visuales entendido como geografía (Rogoff, 2000). A diferencia de la estabilidad, fortaleza o fijación de las identidades mediante los procesos de enseñanza y aprendizaje, este currículum pone en relación posiciones y trayectorias que son múltiples y móviles; promueve tránsitos

por lugares que configuran ciudades, desiertos, litorales, memorias y fronteras; e invita a derivar y pasear para producir un conocimiento que afronta las intersecciones y que está en construcción. La tabla siguiente sintetiza las tácticas y los espacios que emergen del despliegue de estas líneas de fuga:

BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (1998). *¿Qué es un campo?* Buenos Aires: Artefacto.
- Anzaldúa, G. (1987). *Bordelands/La Frontera: The new mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books.
- Ashcroft, B.; Griffiths, G. & Tiffin, H. (2013) (Eds.). *Postcolonial studies. The key concepts* (3a edición). Oxon: Routledge.
- Atkinson, D. (2011). *Equality and learning: Pedagogies against the State*. Rotterdam: Sense Publishers.
- Atkinson, D. (2012). Art in education: The new, emancipation and truth. *International Journal of art and design Education*, 31 (1), 5-18.
- Badiou, A. (2005). *Being and event*. London: Continuum
- Badiou, A. (2009). *Logics of worlds*. London: Continuum
- Bal, M. (2008). Movimiento doble. En M. Bal y M.A. Hernández, *2Move. Video art migration* (13-81). Murcia: CENDEAC.
- Bauman, Z. (2006). *Confianza y temor en la ciudad. Vivir con extranjeros*. Barcelona: Arcadia.
- Benhabid, Sh. (2007). *Another cosmopolitanism*. Oxford & New York: Oxford University Press [editado por Robert Post].
- Bhabha, H. (2002). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- Biennale Architettura (2016). *Reporting from the front*. Venecia: Marsilio [Catálogo de la 15. Mostra Internazionale di Architettura, dos volúmenes].
- Braidotti, R. (2015). *Lo posthumano*. Barcelona: Gedisa.
- Buck-Morss, S. (2001). *Dialéctica de la Mirada. Walter Benjamin y el proyecto de los Pasajes*. Madrid: A. Machado Libros, La balsa de la medusa, 79.
- Butler, J. (1993). Poststructuralism and postmarxism. *Diacritics*, 23 (4), 3-11.
- Butler, J. (1995). For careful reading. En *Feminist contentions: A philosophical exchange*, 124-144, ed. por S. Benhabid, J. Butler, D. Cornell y N. Fraser. New York: Routledge.
- Chan, C (2016). *Conditions of living. Reflections on the 15th Venice Architecture Biennale*. Recuperado en Noviembre 11, 2016, en <http://frieze.com/article/conditions-living>.
- Clifford, J. (1999). *Itinerarios transculturales*. Barcelona: Gedisa.
- Davison, N. (2016). Ideas worth floating. *Financial Times* (5.03), Weekend Supplement. Recuperado en Noviembre 14, 2016, en <http://www.ft.com/content/a821b1d4-dc82-11e5-8541-00fb33bdf038>.
- Deleuze, G. (1987). *Foucault. Barcelona, México y Buenos Aires*: Paidós.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1980). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos [octava edición, 2008].
- Demos, T.J. (2013). *The migrant image. The art and politics of documentary during global crisis*. Durham & London: Duke University Press.
- de Toro, F. (2010). El desplazamiento de la literatura, la literatura del desplazamiento y la problemática de la identidad. *Extravío. Revista electrónica de literatura comparada*, 5, Universitat de Valencia. Recuperado en Noviembre 11, 2006, en <http://www.uv.es/extravio>.
- Ellsworth, E. (2005). *Posiciones en la enseñanza. Diferencia, pedagogía y el poder de la direccionalidad*. Madrid: Akal.
- Fendler, R. (2015). *Navigating the eventful space of learning. Mobilities, nomadism, and other tactical manoeuvres*. Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Foucault, M. (1984) [1999]. *Espacios diferentes*. En *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales III* (431-441). Barcelona: Paidós.
- Haraway, D. J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la mujer.
- Lanzer, T. (2016). What's going on in Nigeria? *Forced migration review*, 52, 76-78. Recuperado en Noviembre 11, 2016, en <http://www.fmreview.org/solutions>.
- Lather, P. (2007). *Getting lost. Feminist efforts toward a double(d) science*. Albany, NY: State University of New York.
- Massey, D. (2005). *For space*. London, Thousand Oaks & New Delhi: Sage.
- Nair, S. (2016). *Refugiados. Frente a la catástrofe humanitaria, una solución real*. Barcelona: editorial Planeta.
- Parry, B. (2004). *Postcolonial studies. A materialist critique*. London & New York: Routledge.
- Potts, J. (2012). The theme of displacement in contemporary art. *E-rea, Révue électronique d'études sur le monde Anglophone*, 9.2, 1-13. Recuperado en Octubre 11, 2016, en <http://erea.revues.org/2475>.
- Powell, K. M. (2012). Rhetorics of displacement: constructing identities in forced relocations, *College English*, 74 (4), 299-324.
- Pratt, M. L. (1992) [2010]. *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Rogoff, I. (2000). *Terra infirma. Geography's visual culture*. London & New York: Routledge.
- Rogoff, I. (2010). *Exhausted geographies*. Conferencia presentada en el Crossing Boundaries Symposium, INIVA, London. Recuperado en Octubre 11, 2016, en <https://www.youtube.com/watch?v=GzWwX6BAGh4>.
- Roy, K. (2003). *Teachers in nomadic spaces. Deleuze and curriculum*. New York: Peter Lang.
- Said, E. W. (1999). *Out of place. A memoir*. London: Granta Publications [edición 2000].
- Saunders, D. (2014). *Ciudad de llegada. La última migración y el mundo del futuro*. Barcelona: Debate.
- Sandoval, Ch. (1994). *Nuevas ciencias. Feminismo cyborg y metodologías de los oprimidos*. En AA.VV. *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras* (81-106). Madrid: Traficantes de sueños.
- Schulz-Dornburg, J. (2012). *Ruinas modernas. Una topografía del lucro*. Barcelona: Àmbit editorial.

